

Las corazonadas provocan errores estratégicos

ALASTAIR CROOKE :: 18/01/2024

EEUU está siendo arrastrado al escenario de batalla en Gaza, Yemen y ahora Irak :: Rusia, Irán y China observan cómo el imperio se deja llevar a una serie de caros errores por su apoyo irrestricto a Israel

China y Rusia han estado notablemente silenciosas, observando atentamente el movimiento de las placas tectónicas globales en respuesta a las "dos guerras" (la "multiguerra" de Ucrania e Israel). Realmente no es de extrañar; ambos estados pueden sentarse y simplemente observar cómo Biden y su equipo persisten en sus errores estratégicos en Ucrania y en las repetidas guerras erróneas de Israel.

El entrelazamiento de las dos guerras, por supuesto, dará forma a la nueva era. Hay riesgos sustanciales, pero por ahora Rusia y China pueden observar cómodamente desde lejos cómo se desarrolla una coyuntura climática en la política mundial, elevando gradualmente el ritmo del desgaste hasta convertirlo en un círculo de fuego.

El punto aquí es que Biden, en el centro de la tormenta, no es un Sun-Tzu sereno. Su política es personal y muy visceral: como escribió Noah Lanard en su análisis forense de *Cómo Joe Biden se convirtió en el mejor halcón de EEUU*, su propio equipo lo dice claramente: la política de Biden se asienta en sus *kishkes*, es decir entrañas.

Esto se puede observar en la forma desdeñosa en la que Biden se burla del presidente Putin llamándolo "autócrata", y en la forma en que habla de las víctimas del ataque de Hamás, mientras que "el sufrimiento palestino queda vago - si es que se llega a mencionar". Según Rashid Khalidi, profesor de Estudios Árabes Modernos en la Universidad de Columbia, EEUU: *"Joe Biden no ve, ni le importan los palestinos"*

Hay una larga historia de líderes que toman la decisión correcta espontáneamente desde su inconsciente, sin un cuidadoso cálculo racional. En el mundo antiguo ésta era una cualidad muy apreciada. Odiseo lo exudaba. Se llamaba *mêtis*. Pero esta capacidad dependía de tener un temperamento desapasionado y la capacidad de ver las cosas "en redondo"; para captar ambas caras de una moneda, diríamos.

Pero, ¿qué sucede si, como da a entender el profesor Khalidi, los *kishkes* están llenos de ira y bilis?; simpatía instintiva por Israel, alimentada por una visión anticuada del escenario interno israelí. *"Simplemente no parece reconocer la humanidad de [otros]"*, como le dijo Khalidi a Lanard, un ex miembro del Equipo Biden.

Bueno, los errores -errores estratégicos- se vuelven inevitables. Y estos errores están atrayendo a EEUU hacia adentro, cada vez más profundamente (como previó el Eje de la Resistencia).

Al respecto Michael Knights, académico del grupo de expertos neoconservadores del Instituto Washington, ha dicho:

"Los yemeníes están entusiasmados con sus éxitos y no será fácil disuadirlos. Están pasando el mejor momento de sus vidas, enfrentándose a una superpotencia que probablemente no pueda disuadirlos".

Esto se produce a raíz de una guerra en Ucrania que ya está llegando a su conclusión inevitable. Tanto en EEUU como entre sus aliados en Europa, se reconoce que Rusia ha prevalecido de manera abrumadora y en todos los "ámbitos de conflicto". No hay prácticamente ninguna posibilidad de que esta situación pueda recuperarse, independientemente del dinero o de un nuevo "apoyo" occidental.

Los militares ucranianos prueban a diario los frutos amargos de este hecho. Muchos miembros de las clases dominantes de Kiev también lo entienden, pero tienen miedo de hablar. Sin embargo, el grupo de línea dura detrás de Zelensky insiste en seguir adelante con su ilusión de montar una nueva ofensiva.

Sería una muestra de realismo para con "aquellos a punto de morir" si Occidente decidiera detener otra inútil movilización. El final es inevitable: un acuerdo para poner fin al conflicto en los términos de Rusia.

Ahhh, pero no olvidemos los *kishkes* de Biden: esto significaría que Putin 'ganaría' y la esperanza de Biden de una victoria se reduciría a cenizas. La guerra debe continuar, incluso si su único logro es disparar misiles de largo alcance directamente contra las ciudades civiles de Rusia (un crimen de guerra).

Es obvio hacia dónde va esto. Biden está cavando un agujero que sólo puede profundizarse. ¿No puede dejar de cavar? Algunos en EEUU tal vez deseen que lo haga, a medida que las perspectivas electorales demócratas se oscurecen. Pero parece muy probable que no pueda, porque entonces su enemigo (Putin) "ganaría".

Por supuesto, su némesis ya ganó.

Sobre Israel, Lanard continúa:

"...Biden a menudo ha atribuido su inquebrantable apoyo a Israel... a "una muy larga discusión" con Henry "Scoop" Jackson, un senador notoriamente halcón (descrito como 'más sionista que los sionistas').

"Después de que Biden se convirtió en vicepresidente, mantuvo su creencia "que la paz sólo vendrá si no hay 'luz del día' entre Israel y EEUU". En una memoria publicada el año pasado, Netanyahu escribió que Biden dejó clara su voluntad de ayudar desde el principio: "No tienes demasiados amigos aquí", supuestamente dijo Biden. "Soy el único amigo que tienes. Así que llámame cuando lo necesites".

En 2010, cuando Netanyahu enfureció a Obama con una importante expansión de los asentamientos mientras Biden estaba en Israel, Peter Beinart informó que Joe Biden y su equipo querían manejar la disputa en privado pero el bando de Obama tomó una ruta

completamente diferente. Hillary Clinton le dio a Netanyahu 24 horas para responder, advirtiéndole: "Si no cumplen, podría tener consecuencias sin precedentes en nuestras relaciones de un tipo nunca antes visto".

"Biden pronto se puso en contacto con un Netanyahu atónito... y se dedicó a socavar la advertencia de la Secretaria de Estado [Clinton] y le dio [a Netanyahu] una fuerte indicación de que cualquier cosa que se estuviera planeando en Washington era exagerada y él podía desactivarla".

Cuando Clinton vio la transcripción, "se dio cuenta de que Biden la había arrojado debajo del autobús", dijo un diplomático,

Para Beinart: "durante un período crítico a principios de la administración Obama, cuando la Casa Blanca contemplaba ejercer una presión real sobre Netanyahu para mantener viva la posibilidad de un Estado palestino, Biden hizo más que cualquier otro funcionario del gabinete para proteger a Netanyahu de esa presión".

Claramente, esta información sitúa a Biden visceralmente a la derecha de algunos miembros del Gabinete de Guerra de Netanyahu: "*No vamos a hacer nada más que proteger a Israel*", dijo Biden en un evento para recaudar fondos en diciembre.

Ese respaldo inquebrantable es una receta segura para futuros errores estratégicos de EEUU, como habrán supuesto Moscú, Teherán y Beijing.

El ex diplomático israelí y gran conocedor de Washington, Alon Pinkas, considera que "*aunque una guerra entre Israel y Hezbolá sería devastadora para ambas partes, ¿por qué parece inevitable?*" Porque mientras Washington piensa que no se producirá ... Israel parece resignado a la idea".

Tanto es así que un artículo del Washington Post citó a funcionarios estadounidenses expresando su "alarma y estimando que [Netanyahu] está fomentando la escalada como clave para su supervivencia política".

Sin embargo, ¿qué dicen *las kishkes de Biden*? Si una operación militar israelí para 'mover' a Hezbolá al norte del río Litani parece inevitable para Pinkas, ¿no sería también probable - dado el respaldo inquebrantable de Biden a Israel- que el presidente del imperio también esté de alguna manera resignado a una guerra?

¿Qué pasa con el informe *del Washington Post* de este domingo que afirma que Biden ha encargado a su personal la tarea de evitar una guerra total entre Israel y Hezbolá?

Ese informe -claramente filtrado a propósito- probablemente tenía más bien como objetivo vacunar a EEUU de la culpa de complicidad, en caso que estallara una guerra en el Norte. Fue un mensaje bastante diferente el que se transmitió a través del senador Lindsay Graham a Netanyahu y a Mohamed Bin Salman, el jueves pasado.

Tal como en 2010, ¿Biden está diciéndole a Netanyahu que debía ignorar el mensaje de Obama sobre la necesidad de un Estado palestino? (Las altas figuras estadounidenses no

suelen reunirse con el Primer Ministro israelí y posteriormente con el Príncipe Heredero de Arabia Saudita sin tener la autorización de la Casa Blanca).

La clave para comprender la complejidad de lanzar una acción militar en el Líbano reside en la necesidad de verlo desde una perspectiva más amplia: desde la perspectiva de los neoconservadores, enfrentar a Hezbolá invoca los pros y los contras de una guerra más amplia de EEUU con Irán.

Un conflicto así implicaría aspectos geopolíticos y estratégicos diferentes y más explosivos, ya que tanto China como Rusia tienen una asociación estratégica con Irán.

El enviado estadounidense Hochstein ha estado en Beirut esta semana y, según se informa, se le ha encomendado la tarea de obligar a las partes libanesa e israelí a cumplir las disposiciones de la (nunca implementada) Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 2006.

El gobierno libanés ha propuesto a la ONU una hoja de ruta para implementar la 1701. El 'mapa' prevé finalizar un acuerdo sobre los trece puntos fronterizos en disputa y propone demarcar la frontera entre Líbano e Israel en consecuencia. Pero, como señala Pinkas, tal configuración de la cuestión es totalmente engañosa, ya que la Resolución 1701 no es simplemente una disputa territorial no resuelta en el Líbano.

El principal foco de la Resolución 1701 fue (y es) el *desarme y desplazamiento* de Hezbolá, sin embargo, el plan del gobierno libanés no menciona a Hezbolá, lo que plantea dudas claras sobre su realismo.

¿Por qué se persuadiría a Hezbolá para que se desarmara, cuando Netanyahu, junto con el Ministro de Defensa Gallant, han anunciado este fin de semana que "la guerra no está llegando a su fin, ni en Gaza ni en las fronteras del norte" (con el Líbano)?

Gallant, el fin de semana pasado, advirtió claramente que Israel no tolerará que aproximadamente 100.000 colonos israelíes sean desplazados de sus hogares en el norte de Israel y se les impida regresar debido a las amenazas de Hezbolá. Si no surge la solución diplomática (con Hezbolá desarmado y expulsado), entonces Israel, prometió Gallant, tomará acciones militares. "El reloj de arena está en movimiento", advirtió.

Quizás lo más desalentador y siniestro de una confrontación militar entre Israel y Hezbolá es su aparente inevitabilidad, concluye Pinkas:

"La sensación es que es una conclusión inevitable. En ausencia de un acuerdo político duradero y mutuamente acordado, y dada la razón de ser de Hezbolá y las motivaciones regionales de Irán, una guerra así puede ser sólo una cuestión de tiempo".

Entonces, cuando Blinken llegó a Israel, como era de esperar, se enfrentó a un profundo escepticismo sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo con el Líbano para que Hezbolá se retirara al otro lado del río Litani, informa el comentarista israelí Ben Caspit .

Si Israel invadiera el Líbano para intentar expulsar a Hezbolá de la frontera, estaría, por

supuesto, invadiendo un Estado miembro soberano de la ONU. Y por tanto, inmediatamente sería denunciado como una agresión ilegal.

Entonces, ¿el objetivo de estas negociaciones es tratar de lograr que el Estado libanés acepte un acuerdo "simplificado" (ignorando los asentamientos israelíes ilegales de Sheba'a) que acepte la 1701 en principio, de modo que no se pueda acusar a Israel de invadir un Estado soberano?

¿Podría ser esto también una táctica, a la que Hezbolá accedió, para evitar la culpa en círculos libaneses por desencadenar una guerra que dañaría al Estado, al hacer recaer sobre Israel la responsabilidad de lanzar un ataque contra el Líbano? ¿O la iniciativa 1701 no es más que una farsa para evitar posibles consecuencias legales?

Si es así, ¿cómo afecta esto a los mensajes que Biden pueda estar enviando a Israel por canales secundarios? Sabemos que los mensajes estadounidenses enviados a Irán es que EEUU no quiere una guerra con Irán.

¿Está todo esto preparando el escenario para que Biden vuelva a indicar que su apoyo inquebrantable a Israel permanece intacto? Así parece casi con toda probabilidad.

Rusia, Irán, China y gran parte del mundo, naturalmente, están observando cómo EEUU se deja arrastrar a una serie de errores estratégicos superpuestos -uno que lleva a otro- que sin duda remodelarán el orden global en beneficio de las potencias emergentes.

observatoriocrisis.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-corazonadas-provocan-errores-estrategicos>